

GACETA MEDICA DE MEXICO

tomo LXIII.

abril 1932

núm. 4

PRESENTACION DEL DOCTOR HERMANN MOOSER EN LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA POR SU PRESI- DENTE EL DOCTOR DEMETRIO LOPEZ, EN LA SESION DEL 13 DE ABRIL DE 1932

Señores Académicos:

La sesión de hoy reviste todas las características de un acontecimiento médico-social y con grande júbilo abrimos las puertas de la Academia para recibir a nuestro nuevo miembro numerario el señor doctor Hermann Mooser.

Ya en dos ocasiones anteriores, muy memorables, este distinguido médico ha tomado asiento con nosotros y ha ocupado y dado lustre a nuestra tribuna; y yo, hoy que por un azar de buena suerte tengo el honor de expresar a Mooser en nombre de la Academia nuestro más cordial saludo, recuerdo con grande satisfacción que fui yo también quien tuvo el honor de invitarlo y traerlo por primera vez el 17 de noviembre de 1927, para que dijera su muy notable conferencia sobre la enfermedad por mordedura de rata (sodoku).

Mooser había hecho ya el aislamiento de la Spirocheta Morsus-Muris de Futaki, encontrada en ratas recogidas dentro del perímetro del Distrito Federal y había logrado reproducir en el cuy la marcha clínica de la enfermedad, cuando yo presenté en esta Academia los primeros enfermos que demostraron clínicamente la existencia del sodoku en México, enfermedad hasta entonces no sospechada.

Los muy importantes experimentos de Mooser lo condujeron a emitir la hipótesis muy racional de que la transmisión del sodoku se ejecuta por intermedio de las lágrimas que pasando por el conducto naso-lacrimal llegan al labio bifido del roedor y es inoculada en el momento la mordedura; el germen nunca se ha encontrado en la saliva de los animales.

Sus estudios descollaron entonces con sus ideas sobre la inmunidad adquirida que cristalizaron durante sus experimentos con la Spirocheta de Futaki.

Un año y medio después sabíamos que Mooser estaba realizando muy importantes estudios sobre el tifo exantemático y que él mismo había sido víctima de sus experimentos, enfermado de tifo; confirmando en forma tan tremenda la transmisión experimental del tifo que, por otra parte, ya se había logrado en el cuy; con eso demostró muy vivamente la verdadera posición de la *Rickettsia Provascki* como agente patógeno del tifo; germen que encontró en el 100% de los animales inoculados con virus mexicano dentro de las células endoteliales de la túnica vaginal del escroto, tejido que presenta lesiones constantes y características y que hasta entonces sólo se habían hallado en el revestimiento epitelial del estómago de los piojos infectados con el virus del tifo europeo.

Con esto Mooser establece la completa identidad entre el tifo mexicano o tabardillo y el tifo europeo, dando así fin a una polémica por mucho tiempo sostenida entre nuestros más sabios clínicos.

Entonces Mooser, que tiene las grandes cualidades del sabio, modestia y altruismo, tuvo la generosa deferencia de traer a la Academia el fruto de sus estudios ilustrando su conferencia con numerosas preparaciones microscópicas; así nos dió a conocer las primicias de sus estudios y con ello dió una grande muestra de respeto y estimación a la Academia que mucho lo enaltece.

Tan brillantes trabajos no podían pasar sin la sanción de grandes maestros, fueron admirados por Charles Nicolle y apreciados en todo su valor por Zinsser y Ruiz Castañeda.

Más antes Mooser fue invitado para ir a Cincinnati, E. U. A., a exponer en varias conferencias el resultado de sus investigaciones; el sabio concurrió y al concluir su compromiso recibió reiteradas instancias para que se radicara en aquella ciudad, pero Mooser prefirió regresar a México.

Sed bienvenido, doctor Mooser al seno de la Academia, habéis tardado en ocupar un lugar entre nosotros, pero este retardo lo pagamos hoy estrechando fervorosamente vuestra mano.

Dr. Demetrio LOPEZ.

CONTESTACION DEL DOCTOR HERMANN MOOSER

Agradezco sinceramente las bondadosas palabras del señor Presidente de la H. Academia.

El ingreso a la H. Academia constituye para mi modesta personalidad un señalado honor y una distinción nunca soñada por mí, por ser la Academia por su historia y abolengo la Institución médica más distinguida del país.

Al llegar al país hace casi doce años lo único que tuve de común con un sabio era que también "*totum meum mecum portaba*".

Me siento por eso muy feliz que haya logrado aunque en estilo modesto contribuir con mis esfuerzos al esclarecimiento de una enfermedad que era azote de la patria mexicana durante muchos años, pagando así aunque modestamente la hospitalidad que me brindó el país desde el momento en que pisé su suelo.

Hermann MOOSER.

Nuevo Académico



Dr. HERMANN MOOSER